

SUSANA ORTEGA, DIRECTORA DE RRHH, SOSTENIBILIDAD Y FUNDACIÓN EN AFFLELOU GRUPO

“Nos hemos encontrado casos de miopía de hasta 29 dioptrías y astigmatismo de 8 dioptrías”



MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS COLECTIVOS VULNERABLES EN TODO EL MUNDO, PARA QUE PUEDAN VER Y OÍR BIEN, HA SIDO LA PREMISA PRINCIPAL DE LA NUEVA COLABORACIÓN ENTRE LA FUNDACIÓN ALAIN AFFLELOU Y LA INICIATIVA ‘EL DESIERTO DE LOS NIÑOS’.

“Queremos sensibilizar a la sociedad de la importancia de prevenir y cuidar la salud auditiva y visual. De ahí la importancia que tiene para nosotros participar, activamente, en iniciativas y proyectos de investigación e innovación. Además de ayudar a los colectivos vulnerables a que puedan ver y oír bien, acompañándolos en diferentes etapas de la vida, sobre todo en la infancia y en la tercera edad”, destaca **Susana Ortega**, directora de RRHH, Sostenibilidad y Fundación en AFFLELOU Grupo. Es por ello que no dudaron en participar una edición más, y van 14, en la iniciativa solidaria *El Desierto de los Niños*, que en esta ocasión conmemoró 20 años desde la primera vez que la caravana puso rumbo a Marruecos. *“La caravana ‘El Desierto de los Niños’ nos posibilita cuidar de la salud visual en los lugares más desfavorecidos de Marruecos. Muchas de esas personas no han llevado nunca gafas y tienen muy poca visión, y la mayoría no tiene acceso a una necesidad tan básica como son las revisiones visuales por falta de recursos, lo que hace que nuestra labor sea indispensable para ellos”,* continúa Ortega. Porque estamos hablando de poblaciones que habitan en el desierto del Sahara y que tienen una elevada exposición al sol. Además de que, en esas zonas, son muy frecuentes los problemas visuales como la miopía y el astigmatismo, sobre todo, debido a deformaciones derivadas de infecciones, como la conjuntivitis o de la córnea, a causa de la alta exposición al sol. *“En la pasada edición pudimos revisar la vista a cerca de 500 personas en Fezzou y otros pueblos cercanos como Merzouga y Erfoud, donde se encontraron casos de miopía de hasta 29 dioptrías y astigmatismo de ocho dioptrías, nada frecuentes en países como España o Francia. Además, muchas de las personas que se revisan en este recorrido son diabéticas y, por ello, sufren las consecuencias derivadas de esta patología, como la retinopatía diabética, las cataratas, los edemas maculares o el glaucoma”,* matiza.

En la última edición de esta iniciativa, celebrada durante la pasada Semana Santa, participaron seis ópticos optometristas, que fueron los encargados de revisar la vista a 370 personas. Tras dichos chequeos, se les entregaron 348 gafas graduadas y 116 gafas de sol. *“Si hablamos de cifras absolutas, en las 14 ediciones en las que ha participado la Fundación ALAIN AFFLELOU, se han involucrado 79 ópticos optometristas y se ha revisado la vista a 7.224 personas, lo que nos ha permitido entregar a lo largo de los años un total de 4.446 gafas graduadas y 4.963 gafas de sol”.*

Pero no todo consiste en la revisión de la vista. Durante esta caravana se han puesto en marcha dos bibliotecas donadas por la Red de Concesionarios Hyundai. Una de ellas se ha montado en la pequeña aldea de Tisserdimine y la segunda, en Ouzina, localidad en la que también se ha realizado una entrega de material de Educación Vial por Cifal Madrid RACE, para formar a la población en esta materia, ya que uno de los caminos de acceso al pueblo se ha convertido en una carretera. *“También transportamos material solidario para entregar en todas las paradas que se han realizado a través de los pueblos del desierto de Marruecos. Además, buena parte de ese material fue entregado en la asociación de discapacitados de Erfoud”,* cuenta la directora de RRHH, Sostenibilidad y Fundación en AFFLELOU Grupo.

Graduadas y de sol

El proyecto *El Desierto de los Niños*, que cumplido dos décadas, ha mejorado la vida de más de 2.500 niños del desierto a través de la construcción de escuelas, pozos, bibliotecas, etc., aparte de que el material que se reparte cada año se compra previamente en Marruecos, lo cual también ayuda al crecimiento de la economía del país.

Una iniciativa que consiste en caravanas de familias que recorren el desierto de Marruecos con su coche 4x4, a la vez que llevan material escolar a pueblos que carecen de recursos. En este sentido, la labor solidaria de la Fundación ALAIN AFFLELOU completa la misión de la Asociación El Desierto de los Niños que, a través de estas caravanas, construye bibliotecas en pueblos del desierto marroquí y lleva cada año materiales básicos para los habitantes de estas poblaciones. *“El viaje suele hacerse en Semana Santa y los desplazamientos se realizan en vehículos proporcionados por Hyundai, colaboradora del ‘Desierto de los Niños’ desde sus inicios, y que están equipados para resistir las condiciones del desierto. En esta ocasión, la caravana ha estado formada por un total de 39 vehículos y ha contado con la participación de 132 personas”,* concluye Ortega. Una nueva edición que ha contado con la participación de seis ópticos optometristas de la Fundación ALAIN AFFLELOU, que han recorrido más de 2.000 kilómetros con la caravana, para visitar las localidades de Tisserdimine, Bega, Merzane y Erfoud, donde han podido comprobar el estado de la salud visual de sus habitantes y ayudar a los que más lo necesitan tanto a recuperar su visión como a mejorar su calidad de vida.

Tal y como hemos señalado anteriormente, cuando los profesionales ópticos optometristas han revisado la vista a la población en otras ediciones, se han encontrado casos de miopía de



hasta 29 dioptrías y astigmatismo de ocho dioptrías. *“Los habitantes del desierto tienen problemas de visión desde temprana edad, pero estos problemas, con el paso de los años, se acaban agravando por la alta exposición a los elementos meteorológicos y por no contar con los recursos necesarios para poner solución a sus afecciones visuales. De ahí que encontremos patologías en personas de todas las edades”.* Los voluntarios llevan el material y equipamiento necesarios para revisar la vista de los pacientes, por ejemplo, tres unidades de cajas de pruebas (una más que el año pasado), dos autorefractómetros (una unidad más que el año anterior), dos gafas de prueba de adulto, y dos para niño o tres optotipos entre otros elementos. Por su parte, las gafas graduadas, así como las gafas de sol, se envían a posteriori a quienes las necesiten. *“En total, hemos transportado materiales suficientes para montar tres puestos de graduación en cada una de las localidades que hemos visitado. Destacar, también, que todos los cristales de las gafas graduadas que entrega la Fundación durante esta acción solidaria son donados por Indo Optical”,* detalla.

Experiencia inolvidable

Por ello, para los voluntarios, esta experiencia personal es totalmente enriquecedora. *“El ‘Desierto de los Niños’ supone una experiencia inolvidable y una labor que realizan con mucha ilusión, ante la oportunidad que les brindamos de ayudar a quienes más lo necesitan con lo mejor que saben hacer: evaluar la salud visual de las personas con el objetivo de mejorar su calidad de vida”,* afirma la directora de RRHH,





Sostenibilidad y Fundación en AFFLELOU Grupo. *“De hecho, podríamos elegir muchos momentos inolvidables. Por ejemplo, el segundo día de revisiones fue en una aldea llamada Bagaa; se trata de un emplazamiento muy pequeño y acogedor en el que viven tan solo 50 familias (unos 300 habitantes). Según nos cuentan, a nuestros ópticos les encantó poder revisar la vista a los pies de las espectaculares dunas de este pequeño pueblo y disfrutar de la compañía de niños y mayores en este paisaje idílico. Por eso, la labor solidaria que realizan nuestros ópticos optometristas nos llena de orgullo y nos anima a seguir año tras año en esta gran aventura”.*

A lo largo de los 14 años en que la Fundación AFFLELOU ha participado en esta iniciativa solidaria, han colaborado diferentes perfiles de ópticos optometristas. Unos voluntarios que saben que se enfrentan a condiciones meteorológicas adversas y situaciones nada cómodas, pero sí muy gratificantes. *“Nuestros voluntarios pasan varios días en el desierto, durmiendo en jaimas, y aguantando las adversidades de esas zonas tan recónditas. Además, durante los días que dura la caravana, se conduce durante largas horas para viajar de un pueblo a otro, pasando por caminos sin asfaltar, muy poco transitados. Pero la experiencia, según nos cuentan todos ellos, resulta muy gratificante”.* Y para muestra, un botón. Tal y como nos relata Susana Ortega, algunos de los voluntarios deciden repetir cada año la experiencia: *“Es el caso de Jaime, uno de nuestros ópticos, que lleva más de catorce años trabajando en AFFLELOU y que ha decidido participar en esta experiencia varios años seguidos”.* ■

